

La Iglesia conmemora la solemnidad de la Inmaculada Concepción

# Mirar hoy a María es creer que el mundo puede cambiar

ROXIO G. PORTILLO,  
RAYMUNDO A. PORTILLO.  
WWW.JESUS-SACRAMENTADO.ORG

En este día la Iglesia hace un paréntesis en el ciclo litúrgico del advenimiento con la solemnidad de la Virgen María, como Inmaculada, es decir, que fue concebida sin el pecado original. El pecado original según la tradición cristiana católica es la pena contraída por la naturaleza humana y no "cometida", por medio de la cual el hombre está inclinado al sufrimiento y al poder de la muerte.

Pero éste es un tema que poco importa a nuestra sociedad tecnificada, el mundo de hoy, al igual que Adán y Eva, ha decidido vivir de espaldas a Dios por creer que éste le castra, que le quita la libertad y por ende le roba su propio "ser". Hoy muchos viven con la sospecha de que el amor de Dios crea una dependencia, de la que es necesario desprenderse para ser plenamente humanos, tolerantes, modernos y avanzados.

Es este pensamiento la gota de veneno del pecado original, que se encuentra esparcido en todos los ámbitos de este mundo, veneno que nos ha hecho probar el amargo sabor de la guerra, de la violencia desbordada, del terrorismo contra inocentes; en fin, que ha permitido experimentar

**Con el relato del Evangelio de hoy se anuncia la llegada de la Salvación y el fin de todos estos males**



la dureza del odio y de la muerte.

Pero con el relato del Evangelio de hoy se anuncia la llegada de la Salvación y el fin de todos estos males; ya que con la respuesta de esta jovenci-

ta se ha puesto a nuestro alcance el único fruto bendito que trae la vida, que es Jesús, el Mesías, el Señor.

Por eso al mirarla hoy a ella vemos el reflejo de la gracia santifi-

cante de Dios y de la obra que Él mismo quiere hacer en cada uno de nosotros. Ella irradia la victoria de su Hijo, por eso es Inmaculada y quiere llevarnos a compartir de la vida que nos ha traído su Hijo y de la que ella forma parte.

Mirar hoy a María es creer que el mundo puede cambiar, es saber que Dios no es indiferente al mal, sino que se ha hecho niño en sus entrañas para librar del odio y de la muerte al mundo, para vencer las tinieblas y hacer que resplandezca la luz que lo transforma y lo renueva todo.

## 1era. Lectura (Génesis 3, 9-15-20)

Después de que el hombre y la mujer comieron del fruto del árbol prohibido, el Señor Dios llamó al hombre y le preguntó: "¿Dónde estás?". Éste le respondió: "Oí tus pasos en el jardín y tuve miedo, porque estoy desnudo, y me escondí". Entonces le dijo Dios: "¿Y quién te ha dicho que estabas desnudo? ¿Has comido acaso del árbol del que te prohibí comer?". Respondió Adán: "La mujer que me diste por compañera me ofreció del fruto del árbol y comí". El Señor Dios dijo a la mujer: "¿Por qué has hecho esto?". Repuso la mujer: "La serpiente me engañó y comí". Entonces dijo el Señor Dios a la serpiente: "Por qué has hecho esto, serás maldita entre todos los animales

## 2da. Lectura (Pedro 3, 8-14)

Queridos hermanos: No olviden que para el Señor, un día es como mil años y mil años, como un día. No es que el Señor se tarde, como algunos suponen, en cumplir su promesa, sino que les tiene a ustedes mucha paciencia, pues no quiere que nadie perezca, sino que todos se arrepientan. El día del Señor llegará como los ladrones. Entonces los cielos desaparecerán con gran estrépito, los elementos serán destruidos por el fuego y perecerá la tierra con todo lo que hay en ella. Puesto que todo va a ser destruido, piensen con cuánta santidad y entrega deben vivir ustedes esperando y apresurando el advenimiento del día del Señor, cuando desaparecerán los cielos, consumidos por el fuego, y se retirarán los elementos. Pero nosotros confiamos en la promesa del Señor y esperamos un cielo nuevo y una tierra nueva, en que habite la justicia. Por tanto, queridos hermanos, apoyados en esta esperanza, pongan todo su empeño en que el Señor los halle en paz con Él, sin mancha ni reproche

y entre todas las bestias salvajes. Te arrastrarás sobre tu vientre y comerás polvo todos los días de tu vida. Pondré enemistad entre ti y la mujer, entre tu descendencia y la suya; y su descendencia te aplastará la cabeza, mientras tú tratarás de morder su talón". El hombre le puso a su mujer el nombre de "Eva", porque ella fue la madre de todos los vivientes.

## Evangelio (Lucas 1, 26-38)

En aquel tiempo, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un varón de la estirpe de David, llamado José. La virgen se llamaba María. Entró el ángel a donde ella estaba y le dijo: "No temas, María, porque has hallado gracia ante Dios. Vas a concebir y a dar a luz un hijo y le pondrás por nombre Jesús. Él será grande y se llamará Hijo del Altísimo; el Señor Dios le dará el trono de David, su padre, y él reinará sobre la casa de Jacob por los siglos y su reinado no tendrá fin". María le dijo entonces al ángel: "¿Cómo podrá ser esto, puesto que yo permanezco virgen?". El ángel le contestó: "El Espíritu Santo descenderá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Por eso, el santo que va a nacer de ti, será llamado el Hijo de Dios. Ahí tienes a tu parienta Isabel, que a pesar de su vejez, ha concebido un hijo y ya va en el sexto mes la que llamaban estéril, porque no hay nada imposible para Dios". María contestó: "Yo soy la esclava del Señor, cúmplase en mí lo que me has dicho". Y el ángel se retiró de su presencia.